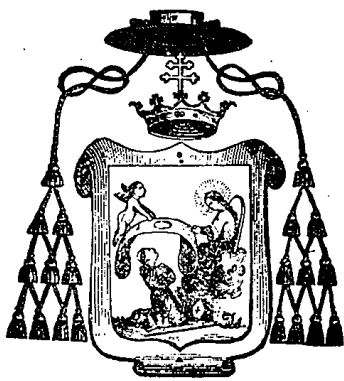


SE SUSCRIBE EN TOLEDO. LIBRERIA DE FANDO.

Este Boletín está dedicado á la circulación de las comunicaciones oficiales del Arzobispado, y demas que convenga al interés del Clero.



SE PUBLICA TODOS LOS SÁBADOS.

Los señores eclesiásticos que no le reciban á tiempo, harán la reclamacion dentro del término de 20 dias, pasados los cuales no será atendida.

BOLETIN ECLESIASTICO

DEL

ARZOBISPADO DE TOLEDO.

FR. CIRILO

POR LA MISERICORDIA DIVINA

CARDENAL DE ALAMEDA Y BREA,

Arzobispo de Toledo Primado de las Españas, Canciller mayor de Castilla, Capellan mayor de la Real Iglesia de San Isidro de la villa de Madrid, Senador del Reino, Consejero de Estado, Caballero gran cruz de la Real Orden española de Carlos III, etc., etc., etc.

Al M. V. Dean y Cabildo de nuestra Santa Iglesia Primada: al Clero y fieles de nuestra diócesis, salud y paz en Nuestro Señor Jesucristo.

El Pastor universal de la Iglesia del Divino Salvador Jesus, nuestro Smo. Padre Pio Papa IX, siempre solícito del bien de sus hijos, al solo anuncio de que estallaría pronto la guerra entre Soberanos y pueblos católicos, suceso de suyo lamentable, dirigió su amorosísima voz de paz á todo el Orbe católico. Piadosa y conmovedora es la Enciclica á todos los Prelados de la Iglesia universal, previniéndoles escitaran la piedad del pueblo fiel de sus respectivas diócesis para que, por la mediacion y patrocinio eficazísimo de la Inmaculada y Santísima Virgen María, imploráran con fervor y con instancia del Dios de las misericordias, que se apiadára de su pueblo, alejando el cruel azote de la guerra, funesta siempre, y de consecuencias deplorables cuando se verifica entre pueblos y Príncipes católicos.

El tenor de las venerandas Letras apostólicas, dirigidas á todos los Patriarcas, Primados, Arzobispos, Obispos y otros Ordinarios que están en gracia y comunión con la Silla Apostólica, es de suyo tan interesante, que su texto basta para que todos nuestros votos se unan al eficaz voto del Sumo Pontífice. Dice así:

«PIO PAPA IX. — Venerables Hermanos: sa-

lud y la Bendicion Apostólica.—Cuando la Santa Madre Iglesia, al celebrar en estos sagrados dias de fiesta con la mayor efusion de gozo por todo el mundo el solemne aniversario del Sacramento Pascual, recuerda á todos sus fieles las gozosísimas palabras de aquella dulcísima paz que el Unigénito Hijo de Dios Nuestro Señor Jesucristo, despues de haber vencido á la muerte, y destruido la tiranía del demonio resucitando, anunció frecuentemente y con el mayor cariño á sus Apóstoles y Discípulos, he aquí que se levanta un fuerte grito de guerra entre naciones católicas y resuena en los oídos de todos. Nos, pues, que aunque sin merecerlo hacemos aquí en la tierra las veces de Aquel, que naciendo de una Virgen Inmaculada anunció por medio de Angeles la paz á los hombres de buena voluntad, y que resucitando de entre los muertos, y al subir á los cielos para sentarse á la diestra del Padre, dejó la paz á sus discípulos, por el particular y enteramente paternal amor y solicitud que Nos estrecha principalmente para con las naciones católicas, no podemos menos de clamar una y muchas veces por la paz, é inculcando á todos con el mayor esfuerzo de Nuestro ánimo las palabras mismas de nuestro Divino Reparador, repetir incessantemente: *La paz sea con vosotros; La paz sea con vosotros.* Y con estas palabras de paz Nos dirigimos con el mayor afecto de benevolencia á vosotros, que habeis sido llamados á tomar parte en nuestra solicitud, Venerables Hermanos, á fin de que segun vuestra singular piedad esciteis con toda diligencia y afecto á los fieles confiados á vuestra vigilancia, á que rueguen á Dios Nuestro Señor que conceda á todos la paz tan deseada. Y por esto Nos, por nuestro oficio Pastoral hemos mandado que se hiciesen rogativas públicas al Clementísimo Padre de las misericordias en to-